

40 Amaneceres, 2022

Faro Divino

Día 00. La Biblia me habla sobre la historia.

A través de la narración bíblica, los incidentes históricos son tipos o ejemplos, y están escritos “para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos” (1 Cor. 10:11). Pablo dice: “Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza” (Rom.15:4). La destrucción de Sodoma y Gomorra sirve como ejemplo o advertencia (2 Ped. 2:6; Judas 7). La experiencia de justificación de Abraham es un ejemplo para cada creyente (Rom.4:1-25; Sant. 2:14-22). A un las leyes civiles del Antiguo Testamento, llenas de profundo significado espiritual, fueron escritas para nuestro beneficio actual (1 Cor. 9:8, 9).

Dios condujo a los escritores de la Biblia a presentar la historia en una forma que nos guiara hacia la salvación. En ningún momento se encubre la falta de control propio de Noé o el engaño de Abraham. Se registran fielmente las ocasiones cuando Moisés, Pablo, Santiago y Juan perdieron la paciencia. La Biblia expone los fracasos del rey más sabio de Israel, y las debilidades de los doce patriarcas y de los doce apóstoles. La Escritura no los justifica, ni trata de disminuir su culpabilidad. Los describe a todos tales como fueron y expresa lo que llegaron a ser por la gracia de Dios, o lo que podrían haber logrado por su intermedio. Sin la inspiración divina ningún biógrafo podría escribir un análisis tan perceptivo. Los escritores de la Biblia consideraban todos los incidentes que contiene como registros históricos verídicos y no como mitos o símbolos.

A través de la historia de este mundo, ningún libro ha sido tan amado, tan odiado, tan reverenciado, tan condenado como la Biblia. Hay quienes han sufrido la muerte por su causa. Otros se han convertido en asesinos creyendo así honrarla. Ha inspirado los hechos más nobles y más grandes del hombre, y ha sido culpada por sus hechos más condenables y degradantes. Se han levantado guerras sobre la Biblia, revoluciones han sido alimentadas en sus páginas, y reinos han caído por sus ideas. Personas de diversos puntos de vista: desde teólogos de la liberación hasta capitalistas; de fascistas a marxistas, de dictadores a libertadores, de pacificadores a militaristas, buscan en sus páginas las palabras con las cuales justificar sus acciones. La exclusividad de la Biblia no viene de su influencia política, cultural y social inigualable,

sino de su origen y de los temas que trata. Es la revelación del único Dios-hombre: el Hijo de Dios, Jesucristo, el Salvador del mundo.

El que muchas personas muriesen por no renunciar al estudio de la Biblia y otras por solo llevarla a las manos de la gente, nos dice que tal motivación, es porque hay algo especial dentro de sus páginas.

Nadie ha podido eliminarla, aunque muchos lo han intentado, la Biblia siempre ha triunfado. Un ejemplo clásico fue lo que sucedió al filósofo francés Voltaire, que murió en 1778. Dijo que en cien años a partir de su época, los cristianos serían una especie extinguida que habría pasado a la historia. Y, ¿qué fue lo que sucedió? Cincuenta años después de su muerte, la Sociedad Bíblica de Ginebra, Suiza, usó su casa para producir biblias.

Hoy circulan millones de biblias, mientras que Voltaire, él sí pasó a la historia. La capacidad que posee la Biblia de mantener su unidad a pesar de su diversidad de orígenes, su influencia para transformar personas y su capacidad de sobrevivir la persecución, son tan solo unos pocos factores que demuestran el poder singular de este Libro.

“Incansables han sido los esfuerzos del hombre por oscurecer la sencillez y claridad de las Santas Escrituras y para hacerles contradecir su propio testimonio, pero a semejanza del arca que flotó sobre las olas agitadas y profundas, la Palabra de Dios cruza ilesa las tempestades que amenazan destruirla” (CS. cap. 4, p.66).

Reto: lee el relato histórico que más te gusta de la Biblia y medita en su enseñanza aplicándola a tu vida hoy.

FARO DIVINO, gracias por mostrarme que eres exclusiva